

Con elevados himnos que tienen siempre una muy sospechosa tendencia homicida.

¡La patria no es odiar! La patria en los niños es el pedacito de mundo donde tienen sus juegos, sus camaradas, sus primeras ilusiones infantiles... La patria en los hombres es aquella misma u otra adonde van a formar su hogar, como los pájaros su nido. Y allí aman y allí tienen hijos y allí trabajan y allí cooperan a la armonía social y al bien común, y aquel pedazo de mundo es su patria. Y los verdaderos patriotas no son casi nunca, ni quieren ser, soldados. Son hombres laboriosos de los institutos, de los campos, de los talleres, de las fábricas...

Son hombres del hogar: son obreros, son artistas, son sabios. Son hombres que tienen la patria más grande de las patrias: el mundo... Son hombres que quieren la concordia universal, la justicia y el amor sin límites... Son hombres que quieren toda la Tierra convertida en reino de Paz, regido por la soberanía única de la razón y al abrigo no de otro pabellón que el de los cielos.

VICENTE MEDINA